







# ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones; es tónico-digestivo y anti-gástrico.

El estómago es el punto de partida de la vida; si no funciona bien, el organismo entero sufre. Este elixir, preparado por el Dr. Saiz de Carlos, cura el 98 por 100 de los enfermos de estómago e intestinos, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad. Cura el dolor de estómago, las acedías, los vómitos, la indigestión, las dispepsias, extrínsecas, diarreas y disenterias, dilatación del estómago, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, hiperclorhidria, anemia y clorosis con dispepsia; la cura porque

incrementa el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mareo del mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que para el que está sano, pudiéndose tomar a la vez que las aguas minerales-termales y en sustitución de ellas y de los licorosos de mesa. Es de éxito seguro en las dietas de los niños en todas sus edades. No sólo cura, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Diez años de éxitos constantes. Exíjase en las farmacias de las hotelerías la palabra **STOMAXIL**, marca de fábrica registrada. De venta: **Corredera de Soriano, núm. 30, farmacia, Madrid, y principales de España, Europa y América.**

res de mesa. Es de éxito seguro en las dietas de los niños en todas sus edades. No sólo cura, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Diez años de éxitos constantes. Exíjase en las farmacias de las hotelerías la palabra **STOMAXIL**, marca de fábrica registrada. De venta: **Corredera de Soriano, núm. 30, farmacia, Madrid, y principales de España, Europa y América.**

## ANUNCIOS OFICIALES

**Convocatorias**  
Para el 1.º de Junio, a las dos de la tarde, en las oficinas de la Dirección, a los accionistas del ferrocarril de Langreo.  
Para el 24 de Mayo, a las once de la mañana, en las oficinas de la Dirección, a los accionistas del Banco de Oñate en liquidación.

**Subastas**  
Para el 7 de Mayo, a las diez y siete, en el Gobierno civil de Zaragoza, del servicio de conducción de la correspondencia pública en el correo de cuatro ruedas automóvil, de la oficina de correos de Calatayud a Torrelapaja.  
Se suspende la anunciada por la Dirección general de Prisiones, para la construcción de un taller y otras obras de reforma en la prisión de Chinilla.

**HUESPEDES**  
Buenas habitaciones, luz eléctrica, precios módicos.  
**FIZARRO, 11, 2.**

**U**josos trajes, gabanes y levitas, b.º Alcalá, 2, Bercial.

**HOTELES**  
Se venden a alquilados dos y un solar a veinte minutos de la Puerta del Sol.  
Hay tranvía, luz eléctrica y agua.  
Razón: Corredera Baja, 21, relojería.

**LOHSE'S**  
**AGUA DE COLONIA**

**LILAS**  
Incomparable Agua de Colonia preparada por **GUSTAVO LOHSE** Farmacista de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. la Emperatriz y Reina y de S. M. la Emperatriz Federica.  
**46, JAGER STRASSE BERLIN**

De venta en Madrid en las principales perfumerías.

**DINERO**  
Todo su valor por alfileres y papeletas del Monte hasta el 100 por 100.  
ESTA CASA ES LA QUE CONTA MENOS INTERESES.  
**6, PRINCIPE, 6**

Hacen falta buenas oficiales de modista.  
**SANTA TERESA, 16, pral. dcha.**

**JOVEN**  
Se ofrece para oficina particular, tres horas por la tarde ó noche.  
Lista Correos, edición 761.

## VINOS DE MALAGA

Se garantiza su legitimidad.—Propio para enfermos

Representante en Madrid:  
**San Lorenzo, 4, principal**

**Bodega del Carmen**  
MADRID—39, Calle de la Libertad, 39—MADRID

DEPÓSITO DE LA EXQUISITA SIDRA CHAMPAGNE **ASTURIAS** de Villaviecosa (Asturias) Caja de 12 botellas, 15 ptas.—Botella, 1,50

DEPÓSITO DE LOS VINOS DE BURDEOS **RON, COGNAC Y CHAMPAGNE** de Roger Arcin Fils et C.ª **LE BOUSCAT-BORDEAUX**

## NOTA COMICA, POR MOYA



—Ya verás cómo no te defian hablar en ese Congreso.  
—Pues si yo no hablo, ¿quién podrá tratar de la hipodermocistis de líquido ascítico?

## HOTEL DEL MAR, 26 (Ancienne Alameda) MÁLAGA

Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado a la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.  
Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos.  
Omnibus é intérprete a la Estación.  
**Voth y C.ª**

Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.  
**Caballero de Gracia, 23 MADRID**

**Manuela Gómez** MODISTA **Sra. Teresa, 16, pral. dcha.**

**LONDON HOTEL RUSSELL**  
Situación admirable con magníficas vistas sobre el Jardín de Russell Square. El más próximo a las Estaciones de los Caminos de Hierro del Norte y del Sur. A dos minutos del Museo Británico y a muy corta distancia de todos los Teatros, Cocina francesa. Jardines de invierno y verano. Teléfono: Greyhound. Ascensor.  
**LUZ ELÉCTRICA**

**ANUARIO DEL COMERCIO ESPAÑA**  
CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL  
Vigésimaquinta edición, 1903. (BAILLY-BAILLIÈRE)  
Acompañado de un magnífico mapa de España y Portugal, iluminado en cuatro colores.  
Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1881 y de Barcelona 1888, Medalla de Plata en la de París 1889, Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1900, la medalla de plata en la Exposición de Ginebra de 1903 y Medalla de Oro en la de París de 1900.  
RECONOCIDO DE UTILIDAD PÚBLICA POR REALES ORDENES  
ÚNICO que contiene todos los pueblos de España.  
ÚNICO que da una información completísima de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Hispanoamericanos, así como de Portugal.  
ES EL MÁS BARATO, porque es el más completo.  
Precio: 25 pesetas (franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIÈRE é Hijos, Plaza de Santa Ana número 16, y en las principales del mundo.

**AGENCIAS en:**  
Barcelona: Calle de Pelayo, 12, 1.º, 2.º.—Representante: F. Sintos.  
Valencia: Plaza del Molino de la Robella, 3.—Representante: F. E. Boissin.  
Representantes en todas las poblaciones importantes.  
Agentes en todos los pueblos, por insignificantes que sean.

**COMISIONES Y REPRESENTACIONES COMERCIALES EN PORTUGAL**  
Admitense con referencias del Consulado de España en el **Journal de Noticias**.—R. A. Oporto.

## AVISO

abultados y para alivio y curación de varios achaques y dolencias de la región abdominal y de las señoras, de la incomparable **Placa central** para la inflexible curación de las hernias y, del maravilloso **Concentrador** para combatir la esterilidad, se hallará en MADRID los días 14, 15, 16 y 17 de Mayo. Recibirá de diez a una y de cinco a siete, en el **HOTEL DE ORIENTE** (Arenal, 4). Dando aviso, y mediante los honorarios que se establecieron, pasará al domicilio de quien lo solicite.  
Las personas hereditarias, obesas y las señoras que sufren afecciones en la región abdominal, se evitan operaciones, sufrimientos y consecuencias desagradables, a veces fatales, acudiendo a tiempo al despacho del ortopédico-especialista **D. Pedro Ramon**, cuyos humanitarios inventos, a pesar de sus extraordinarias excelencias, están al alcance de todas las fortunas. Está bien demostrado por firmas respetables y por laudatorios dictámenes de varias Reales Academias de Medicina y Cirugía, entre ellas el de la Real de Madrid y en el libro que esta casa facilita, que quien se dirige al especialista **D. Pedro Ramon** queda complacido, sea cual sea su posición social.

## ASEGUROS LA VIDA EN LA ESTRELLA

La póliza vida de **La Estrella** es una de las más liberales. El duelo y suicidio se garantizan. El riesgo de guerra se garantiza sin sobrepina. Los asegurados de **La Estrella** pueden ejercer cualquier profesión, viajar y residir en cualquier parte del mundo desde el comienzo de la póliza, sin sobrepina. Pago inmediato en caso de accidente. **La Estrella** se ocupa también del seguro en caso de incendio. **SEGUROS MARÍTIMOS**  
TRANSPARENTES arañados en paisajes, flores, ambientes modernistas. Hules, plumeros, varillas para visillos, caza-ucaucos, caza-ucaucos, cerraduras inglesas, Bañerías cocina, Perret, C.ª Gracia, 28, frente a la del Clavel.  
Especialidad en toques y accesorios de corte.—Calle de San Juan, 29.

## SEÑOR EXTRANJERO

Compra tapices valiosos y objetos de arte, sin corredores.  
LISTA CORREOS 18.735

## GRANDES ALMACENES DE LA AMUEBLADORA

85, CALLE MAYOR, 85  
Justificado por los hechos, esta casa presenta, cual ninguna, un variado y completo surtido de juegos de aloeas, comedores, despachos, salones y gabinetes en todos estilos, fabricados en sus grandes talleres.  
**PRECIO FIJO**  
Exportación a provincias.—Buenos embalajes.

## EL SEÑOR D. José Baquero y Pérez

Industrial, ex Concejal del Excmo. Ayuntamiento de esta Corte.  
Falleció el día 14 de Abril de 1903 a las cinco de su tarde a los setenta y tres años de edad.  
HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIITALES **D. E. P.**  
Su aflicida esposa doña Carlota García; sus hijos, D. Valentín, D. Carlos, doña Basilia, doña Josefa y D. Gabriel; hijos políticos, D. Isidoro López Salinas, doña Isabel Fernández y doña Jorja Recio; nietos, hermanos, hermanos políticos, tíos, sobrinos, primos y demás familia.  
**RUEGAN** a sus amigos que por olvido involuntario no hubieron recibido invitación, se sirvan encomendarle a Dios en sus oraciones y asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar mañana viernes 24, a las once de la mañana, en la iglesia parroquial de San Sebastián, por lo que recibirán especial favor.  
**El duelo se despide en la iglesia.**  
Las misas que se celebren el día 27 del corriente en la capilla de San José, sita en la iglesia parroquial de Santa Cruz, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.  
Los Excmos. E. Ilmos. Sres. Nuncio Apostólico de Su Santidad y Obispos de Madrid-Alcalá, han concedido ciento y cuarenta días de indulgencias, respectivamente, a todos los fieles de ambos sexos, por cada misa que oyeren, Sagrada Comunión que comieren ó parte del Rosario que rezaren por el alma del difunto en particular, y por las del Purgatorio en general; y si dicho Santo Rosario se rezare en compañía de alguna persona de la familia del finado, conceden 40 días más por cada uno de los Misterios.

## RODRÍGUEZ SALGADO ELECTRICISTA

Instalaciones de luz eléctrica, motores, timbres, teléfonos, pararrayos y tubos acústicos.  
Lámparas de arco é incandescentes de las mejores marcas.  
**CORREDERA BAJA, Núm. 21, TIENDA** (Contiguo al Teatro de Lara)  
Teléfono 434  
Pídanse presupuestos

## Oposiciones próximas a CORREOS

Preparación especial para el ingreso en el Cuerpo de Correos, bajo la dirección de D. Serafín Cerverella, jefe de Administración civil y director de sección del Cuerpo de Telegrafos. Plaza de Bilbao, 10, 2.º.—Horas: 10 mañana 4 tarde.

## ELECTRICIDAD FONÓGRAFOS Y GRAMÓFONOS

Arco voltaicos desde 35 pesetas.—Lámparas incandescentes "Holandesas".—Ventiladores eléctricos Edison.—Fonógrafos y diafragmas Bettini.—Cilindros y discos baratasísimos.—Máquinas de escribir.—Material especial para iluminaciones.—Tulipas de fantasía a 0,75.—Se hacen instalaciones de luz y timbres.

## UREÑA

Barquillo, 14 y Saucó, 1.—Madrid

# En nuestra Administración Se admiten anuncios y suscripciones

37, San Marcos, 37

## EL SECRETO DE CHALUSSE

—¿De veras? No es la compasión la que te arranca esa promesa? Sin embargo, tú debías odiarme y maldecirme. ¿Qué suplicio tan atroz! Ah, desde que una mujer empieza a tener razón, una voz interior debería estar gritándole siempre: ¡ten mucho cuidado! Llegará un día en que tu hijo cumplirá veinte años y tendrás que soportar sus miradas! ¡El es quien te pedirá cuentas de tu honor, que también es el suyo!... ¡Dios mío! ¡Si pensáramos esto, no habría mujer que faltara a sus deberes! ¡Verse reducida a este extremo de abyección, de no atreverse a levantar la cabeza delante de su hijo! Ah, mi querido Wilkie, ¿dónde está el que tú no puedes hacer otra cosa que despreciarme!...  
—¿Por qué?... ¿Eso no...? ¡Qué ideas!  
—¡Mírame que me perdonas!  
—¡Palabra de honor!  
—¡Pobre mujer! Su fisonomía cambió por completo, inundándose de alegría. ¿Quería creer! ¡La bastaba esto para tranquilizarse en aquellas circunstancias en que su pasado se alzaba ante ella amenazador!...  
—Pero su hijo estaba allí, a su lado, tan cerca de ella que sentía su aliento en sus cabellos. ¡Y era él, no había duda! ¡Habían estado separados alguna vez! Ella lo dudaba, pues con el pensamiento había estado siempre junto a él, en él, viviendo en él.  
Lo contemplaba con una especie de éxtasis, mientras sus ojos le suplicaban, mendigaban una caricia y sus labios se adelantaban temblorosos... ¡El no veía nada de esto!  
Ella vio algunos momentos más, temiendo quizás ser rechazada; pero al fin, cediendo a un movimiento más fuerte que ella, le echó los brazos al cuello, le atrajo hacia ella y estrechándole contra su pecho convulsivamente, repetía:  
—¡Hijo de mi alma! Tenerte así, contra mi corazón, después de tantos años!

Por desgracia, no había en el mundo ninguna pasión, por violenta que fuese, capaz de ablandar a Wilkie.  
Habiendo gastado al principio toda la emoción de que podía disponer, su espíritu, en vez de exaltarse, volvió a recobrar su flegma habitual.  
Era un muchacho de temple, como decía el vanaglorioso. Bajo la llama de besos de su madre, él permanecía como de hielo.  
Más aún; si se dejaba hacer, si se dignaba abandonarse de mala gana a aquellos transportes maternales, era gruñendo interiormente, y no sabiendo cómo hacer ni qué partido tomar para precipitar el desenlace.  
—¿Amor de una vez?—pensaba.—¿Yaya un agradecimiento! ¡Basta cara debe tener! ¡Dios de Dios! ¡Si Costar y Serpillon me vieran, cómo se reírían de mí!  
Estos Costar y Serpillon eran sus dos amigos íntimos, los coproprietarios del famoso **Pompier de Nanterra**.  
Pero en el delirio de la sorpresa y de su alegría, la pobre Argelès no notaba nada extraño en la fisonomía de su hijo.  
Se había hecho sentir en una silla bien frente de ella, y con volubilidad extraordinaria, proseguía:  
—Si me disculpas este bendito placer de poder besarte, es porque yo no te he buscado. No he faltado yo a mi juramento de no acercarme jamás a ti.  
Cuando vino aquí, venía resuelta a negarte todo, a convencerte, como Dios me hubiera dado a entender, de que te habían engañado.  
Pero todo esto es superior a las fuerzas humanas.  
Wilkie se dignó sonreír.  
—¡Ah, sí!—exclamó.—Ya lo había comprendido; pero yo estaba bien enterado, y conmigo no valen esas mañas. Yo no creo en ciertas tonterías...  
La Argelès no le oyó decir esto.  
—¿Qué es la suerte se cansa de perseguir—prosiguió ella—y empleo para mí otra vida nueva. Por ti, hijo mío, puedo todavía ser dichosa, y que desde hace tantos años esperaba ya nada aquí abajo en la tierra. Pero serás tu capaz de olvidar?

Inclinó ella la cabeza y, con voz apenas inteligible, respondió:  
—El pasado, Wilkie.  
—El, con el aire más despreocupado del mundo, hizo castañear sus dedos, al mismo tiempo que decía:  
—¡Bail! Lo pasado, pasado, ¿no se olvida todo en la vida? ¡En París se ven y se han visto tantas cosas! La conducta de usted no me importa; bien es verdad que yo me río un poco de la opinión. Hago lo que me parece y después pregunto a los demás lo que piensan. Cuando alguno no está conforme, le mando a paseo.  
La desdichada escuchaba a su hijo, radiante de alegría. Debía llamarla la atención lo raro de su lenguaje, pero no fue así. Solo veía y comprendía una sola cosa, y es que en vez de rechazarla la aceptaba abiertamente y estaba dispuesto a sacrificarse por ella.  
—¡Dios mío!—exclamó.—¿Es eso cierto? ¿Consentirás que viva a tu lado?... ¡Oh! No te apresures a contestarme; reflexiona antes que nada las penas que esto va a ocasionarte, los esfuerzos que tendrás que hacer...  
—¡Ya he reflexionado... madre mía!  
La Argelès se levantó, henchida de entusiasmo y de esperanzas.  
—¡Entonces—dijo—nos hemos salvado! ¡Bendito sea mil veces el que te ha revelado mi secreto...! ¡Y yo que dudaba de tu valor, Wilkie! ¡Al fin puedo yo salir de este infierno!... Esta misma noche vamos a huir de esta casa, sin volver la cara atrás... No volveré a pisar más estos salones... Esos execrables jugadores que ahí se apiñan, no volverán a verme más... ¡Desde este instante Lía de Argelès ha muerto!  
Wilkie parecía haber caído de las nubes.  
—¿Cómo huir?—preguntó.—¿A dónde iremos?  
—¡Iremos a un país donde no nos conozcan, a un país donde tú no tengas que sonrojarte por causa de tu madre...  
—¿Perdone usted, yo la he dicho...  
—¡Jontia en mí, hijo mío. Gomozeo cerca de Londres un pintoresco pueblito, donde encontraremos asilo. He conservado en Inglaterra bastantes relaciones para no tener que temer en nada los principios, tan duros a los extranjeros. Actualmente, mister Patterson se

halla al frente de una importante fábrica y estoy segura de que se alegraría de poder sernos útil. Está, pues, tranquilo, que no dependemos de nadie, desde el momento en que tú estás dispuesto a trabajar...  
A estas palabras, Wilkie se puso de pie, indignado, diciendo:  
—¿Eso sí que no! ¡Yo no estoy dispuesto a ello! ¡Me propone usted a mí que vaya a trabajar a la fábrica de mister Patterson? ¡Pues estaría eso bueno!  
Por las palabras de Wilkie, por su acento y sus ademanes, no podía ya equivocarse ni hacerse ilusiones. Se presentaba a una vez, por decirlo así, como era y haciendo ver todo lo que pensaba.  
—¡Qué horrible desprecio inspiró a la Argelès cuando lo reconoció! La venda cayó de sus ojos. Había creído ella que sus suños se convertían en realidad, y la voz de su hijo, destruyó sus propios deseos.  
Anonadada por el dolor se incorporó, y temblando de pena y de indignación, exclamó:  
—¡Wilkie, desgraciado! ¿Qué es lo que tú habías creído?  
—Y sin dejarle tiempo para responder, continuó:  
—¿Era sólo una curiosidad estúpida la que te impulsó? ¿Has querido saber de dónde procedía el dinero que tú has derrochado a manos llenas como si fuera agua, a qué precio has vivido y lo que a mí, desgraciada mujer, me ha costado? ¡Ya lo sabes! ¿Has querido ver?... ¡Ya has visto!  
Este hombre es una casa de juego, uno de esos garitos de la alta sociedad que la policía ignora ó que no puede prohibir. Eso barullo que oyes procede de los jugadores; algunos de ellos se arruinan en mi casa.  
Ha habido algunos desdichados que, al salir de esta casa, se han levantado la tapa de los sesos; otros han dejado aquí su honra hecha girón. Pero todo eso me importaba muy poco. Por cada cien lises que se tallan en un luis a la **caupotte**, y de ahí viene tu opulencia, hijo mío.  
Esta cédula, que suocedió a tan grande abundamiento tanta alvarez después de tanta abundancia, extrañaron un poco a Wilkie.  
—¿Formítame usted—dijo—yo también tengo que decir algo.

En vano se esforzaba en querer hablar.  
—¡Insensato!—continuó la Argelès.—¿No habías previsto que venir aquí, a mi casa, era agotar el manantial de donde procedían tus rentas? ¿No has pensado que todo acabaría en el momento en que tú me obligaras a mí, a la Argelès, a decirte: «Pues sí, es verdad, tú eres mi hijo»?  
—Desconocida de tí, en el fondo del abismo, tengo el derecho de ser madre y de velar por tí; podía ayudarte sin envilecerme, sin despreciarte. Ahora que ya me conoces, no puedo hacer nada por tí, nada. ¡Primero te dejaría morir de hambre que socorrierte, porque preferiría mejor verte muerto que deshonrado por mí dinero!  
—¡Sin embargo...  
—¿El qué? ¿Consentirías recibir todavía la pensión que te pasaba, si es que yo tuviera la intención de seguir pasándotela?  
Una vibración que se hubiera puesto delante de Wilkie no le hubiese hecho echarse hacia atrás con más ligereza.  
—¡Ah, eso no!—exclamó.—¿Por quién me ha tomado usted?  
—Véase de un modo inequívoco que aquella repugnancia salía del fondo de su alma.  
La Argelès se estremeció de esperanza.  
—¡Mistoresse! ¡calumnian—pensó.—¡Pobre Wilkie! Las malas compañías le han extraviado algo, pero en el fondo no es malo! Después continuó en alta voz:  
—Entonces ya ves, desdichado niño, que una nueva existencia va a empezarse para tí. ¿Qué piensas hacer? ¿Cómo y de qué piensas vivir? Es preciso tener donde habitar, comer, vestirse... y todo eso cuesta dinero. ¿De dónde lo tomarás tú, a quien la sola palabra trabajo, te da miedo?... ¡Ah, mister Patterson! ¿Por qué no seguís tus consejos? El no estaba ahí dicho que prodigarte el dinero me echaba a perder tu porvenir! ¡Sabes que en dos años has gastado más de 50.000 francos? ¿A qué los has empleado? ¡En hacer el papel de hijo de familia rica, que no tenías familia y a quien debías hacer temblar tu procaria situación!  
—¡Has sido siempre diez veces a la Universidad...! ¡No! Pero en cambio se te veía en las carreras de caballos, en los estabros, en los

restaurantes a la moda, en todas partes, en fin, donde se gasta dinero, y con qué clase de gente te reunes? Con baraganes, sin inteligencia y sin corazón, con canallas, con chulanes, **croppers** y con mujeres perdidas...  
Una sonrisa burlona de Wilkie la cortó la palabra.  
—¿Cómo iba él a consentir que atacaran a sus amigos, a sus placeres y a sus gustos? ¡Eso no podía él consentirlo!  
—¡Eso sí que está bien, pero que muy bien!—exclamó.—¡Palabra de honor! ¡Un serón ahora! ¡Vaya que tiene mucha gracia!... ¡Déjeme usted que me ía tres minutos, nada más que tres minutos, con el reloj en la mano! ¿Tuvo él conciencia de la atrocidad de su ironía?  
—Lo cierto es que la Argelès se tambaleó y estuvo a punto de caer al suelo; tanto fué lo que le impresionó aquello. Todo podía esperar lo infortunada menos eso, todo excepto ese ultraje de su hijo.  
Sin embargo, sufrió esta afrenta sin indignación, y con tono de mortal tristeza, respondió:  
—Entonces, quizás no tenga yo el derecho de decirte la verdad, y deseo que el porvenir no me dé la razón de un modo bien cruel. Estás sin recursos y no tienes posición de ninguna clase. ¿Quieres Dios que no sepan nunca lo que es tener hambre y no tener un pedazo de pan que llevarte a la boca!  
—Desde hacía un momento Wilkie daba señales de la más grande impaciencia.  
—Esta predicción siniestra te acabó de exasperar.  
—¡Todo eso—repuso—son palabrerías! Yo no trabajaré, porque eso no entra en mis cálculos, y, sin embargo, pienso que no me faltará absolutamente. Es decir, no lo pienso, sino que tengo la seguridad de ello.  
—La Argelès no pestañeó.  
—¿Y de dónde lo vas a sacar? ¿Qué piensas hacer?... No comprendo...  
—Este enojo de hombres desdichadamente, y respondió:  
—¿Volviendo otra vez a la comida? ¡Ya ha visto usted que a mí no me da la gana!  
—¿Quieres decir lo sabe usted tan bien como yo, que me había estado de morir de hambre? ¿Pues y la herencia?

# Ayuntamiento de Madrid